



Aviso de tempestad sobre el comercio internacional: ¿qué estrategia debe adoptar Europa?

Les notes du conseil d'analyse économique, no 46, Julio de 2018

A ctualmente, el sistema multilateral comercial está gravemente amenazado por el país que fue su principal inspirador: Estados Unidos. Además, en la posición norteamericana, centrada en los desequilibrios comerciales bilaterales que resultarían de políticas comerciales desequilibradas, hay un error de análisis. No sólo tiene poco sentido en presencia de cadenas mundiales de valores, sino que también se confunde en su objetivo: para cada país, lo que importa son los déficits y superávits comerciales agregados y dependen sobre todo del diferencial entre inversión y ahorro doméstico y apenas de la política comercial.

Esta *Nota* analiza en primer lugar las consecuencias económicas que tendría una guerra comercial generalizada. Nuestras estimaciones muestran que tendría un efecto permanente sobre el PIB per cápita de una magnitud similar en las tres principales potencias mundiales (Unión Europea, Estados Unidos y China), comparable al que tuvo la Gran Recesión en 2008-2009, y mucho más grave para los países pequeños. Además, los efectos a corto plazo serían aún mayores debido al choque negativo de la demanda y de la oferta que sufriría la economía mundial. Por tanto, todo el mundo pierde en una guerra comercial generalizada y, por este motivo, la Unión Europea debe comprometerse resueltamente en una estrategia de defensa del multilateralismo comercial.

Recomendamos combinar la adopción de medidas de represalia firmes y creíbles en respuesta a los ataques actuales, con la iniciativa de una oferta de negociaciones

multilaterales o plurilaterales sobre cuestiones legítimas: desequilibrios macroeconómicos, funcionamiento de la solución de diferencias en la Organización Mundial del Comercio (OMC), reciprocidad de los compromisos y actualización de las normas sobre las subvenciones y las empresas estatales y sobre el derecho de la propiedad intelectual. Sin embargo, Europa necesita un plan B ya que parece difícil una negociación plurilateral o multilateral con la Administración norteamericana. A corto plazo, esto requiere, por ejemplo, federar un club de países para identificar y aplicar estrategias de elusión del bloqueo norteamericano de la OMC a nivel del órgano de apelación.

Por otra parte, recomendamos practicar una ambiciosa política de acuerdos comerciales debido, en particular, al papel de “póliza de seguros” que pueden desempeñar en caso de guerra comercial generalizada. Sin embargo, estos acuerdos deben cambiar de naturaleza y responder a dos de las principales preocupaciones sobre la globalización: la protección del medio ambiente con la cuestión del cambio climático y los problemas relacionados con la evasión y la optimización fiscales.

Así pues, recomendamos que la firma de un acuerdo comercial esté condicionada a la adopción del plan de acción de la OCDE de lucha contra la erosión de la base tributaria, así como a la aplicación del Acuerdo de París sobre el cambio climático. Proponemos medidas progresivas de control y de sanción para garantizar que su aplicación sea efectiva.

Esta nota esta publicada bajo la responsabilidad de sus autores y solo les compromete a ellos.

Observaciones y recomendaciones

Constataciones

Observación 1. La destrucción de empleos en el sector manufacturero y el aumento de las desigualdades son en parte, pero no principalmente, imputables al aumento del comercio.

Observación 2. El auge del populismo no se nutre sólo o principalmente de la apertura comercial, sino de la sensación de inseguridad económica y del aumento de las desigualdades.

Observación 3. La tensión comercial actual es una fuente de incertidumbre e imprevisibilidad que repercutirá negativamente en el comercio y la inversión.

Observación 4. Una guerra comercial mundial tendría un efecto permanente de una magnitud similar en las tres principales potencias mundiales (Unión Europea, Estados Unidos y China), comparable al que tuvo la Gran Recesión en 2008-2009.

Recomendaciones

Recomendación 1. Hacer que la protección del multilateralismo sea el objetivo prioritario de la Unión Europea. A corto plazo, se debería establecer una coordinación de la Unión Europea con sus principales socios comerciales sobre la adopción de represalias firmes y proporcionales a los ataques del multilateralismo.

Recomendación 2. Llevar a nivel europeo una oferta de negociaciones plurilaterales para que evolucione el funcionamiento y las normas de la OMC: funcionamiento del OSD (Órgano de Solución de Diferencias), condiciones de reciprocidad teniendo en cuenta las diferencias de nivel de desarrollo y las normas sobre las subvenciones, las empresas estatales y los derechos de propiedad intelectual.

Recomendación 3. A falta de poder solventar el bloqueo norteamericano de la OMC, federar un club de países para identificar y aplicar estrategias de elusión.

Recomendación 4. La Unión Europea debería seguir negociando acuerdos comerciales tanto por los beneficios económicos tradicionales que proporcionan como por el papel de “póliza de seguros” que pueden desempeñar en caso de guerra comercial generalizada.

Recomendación 5. Adaptar los acuerdos comerciales para que el comercio vaya más allá de los retos meramente económicos. Dar prioridad a un enfoque en términos de mínimos y garantías y combinar cooperación y compromisos oponibles a través de cláusulas de salvaguardia u otros mecanismos explícitos.

Recomendación 6. Hacer que la firma de un acuerdo comercial esté condicionada a la adopción del plan de acción BEPS de la OCDE de lucha contra la erosión de la base tributaria. Proponer medidas progresivas de control y de sanción para garantizar la efectividad de su aplicación.

Recomendación 7. Hacer de la ratificación y de la aplicación del Acuerdo de París sobre el cambio climático una condición previa a la firma de un acuerdo comercial con un socio. Condicionar la plena aplicación de las preferencias comerciales al cumplimiento de los compromisos climáticos, según modalidades explícitas



**conseil d'analyse
économique**

El Conseil d'analyse économique, creado acerca del Primer Ministro, tiene por misión ilustrar, mediante la confrontación de los puntos de vista y los análisis de sus miembros, las elecciones del Gobierno, en materia económica.

President Delegado Philippe Martin

Secretaría General Hélène Paris

Asesores Científicos

Jean Beuve, Clément Carbonnier,
Manon Domingues Dos Santos

Encargado de estudios

Samuel Delpuech

Miembros Yann Algan, Maya Bacache-Beauvallet,
Olivier Bargain, Stéphane Carcillo, Anne-Laure Delatte,
Élise Huillery, Claire Lelarge, Yannick L'Horty,
Philippe Martin, Thierry Mayer, Corinne Prost,
Xavier Ragot, Stefanie Stantcheva, Jean Tirole,
Farid Toubal

Corresponsales

Dominique Bureau, Anne Perrot

Director de la Publicación Philippe Martin

Redactora Jefe Hélène Paris

Publicación Electrónica Christine Carl

Contacto Prensa Christine Carl

Teléfono: +33(0)1 42 75 77 47
christine.carl@cae-eco.fr